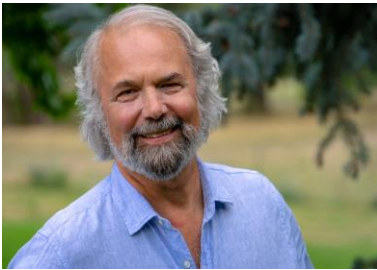


Disfruta la fiesta

El Pulso del Espíritu

06 de septiembre de 2019



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

En los últimos tres días he tenido el honor de participar en el Avance Anual de Líderes Evolutivos. Hemos tenido retiros anuales, pero a instancias de Barbara Marx Hubbard llamamos a este un avance. Ha sido un gran privilegio en muchos sentidos. A veces decimos sobre una relación con una persona que nos completa. Sentí eso acerca de esta reunión con estas personas. Complementan a Sunrise Ranch.

El año pasado, el evento se celebró en Santa Bárbara, y fue un evento maravilloso. Era la primera vez que iba después de ser nominado como Líder Evolutivo por Barbara Marx Hubbard y Steve Farrell del Equipo de Humanidad.

Muchos de nosotros descubrimos que el evento de este año se ha elevado a otro nivel. Podría haber muchas razones para eso, pero una de ellas es que se celebra aquí. Como participante, he tenido el gran placer de ver cómo Sunrise Ranch eleva los eventos. Podría haber muchas razones por las cuales el evento fue diferente al del año

pasado, pero sé que una gran razón es por nosotros.

Justo esta mañana, Deborah Moldow, quien es una de las organizadoras clave del evento, reconoció nuestro servicio aquí y quiso agradecerlos. Así que estoy transmitiendo la gratitud. Pero más que eso, estoy transmitiendo mi testimonio y aprecio por ustedes. No pueden dejar de hablar sobre la comida: quieren llevarse a Barrett (Barth) a casa con ellos. Y hay muchas otras bondades que se han mostrado a las personas del evento. Los organizadores del evento me hablaron sobre el serio interés que Sunrise Ranch mostro por el que Gabriel Avruj, que está en una silla de ruedas, fuera bien atendido. Y detrás de toda la diligencia y cuidado de Sunrise Ranch está simplemente la atmósfera creada por esta comunidad.

También sé que ha sido un trabajo arduo para quienes han sostenido este evento. Ha sido

sangre, sudor y lágrimas, y sin duda alguna frustración y desafío en el medio. ¿Alguien sintió algo de eso en el último tiempo? Lo que se me ocurrió con tanta fuerza fue que al hacer todas esas cosas que hacemos, con toda esa sangre, sudor y lágrimas, puede surgir la pregunta: *¿Vale la pena? ¿A dónde va y qué está creando? ¿Vale la pena mi servicio? ¿O debería simplemente colgarlo y hacer algo más egoísta?*

Les estoy afirmando que su servicio vale. Ha creado algo hermoso de lo que he sido testigo. Creo que lo que estamos haciendo juntos está destinado a tener un gran impacto en el mundo. Ya está haciendo eso, hasta cierto punto. Pero más allá de lo que podríamos imaginar, lo que estamos haciendo aquí se suma. Todos los pequeños actos de bondad, todo el cuidado y la diligencia, todas las veces que seguimos y superamos lo que parece ser algún tipo de límite: todo conduce a algo, todo crea algo.

Creo que la gente de todo el mundo pregunta: *¿Vale la pena? ¿Adónde va todo?* Y entonces necesitamos visionarios que vean a dónde va, que sepan que vale la pena.

Este conocimiento nace del estar centrado espiritual. Recientemente hablé sobre el festín que tenemos la oportunidad de disfrutar como seres humanos. El festín es una metáfora de toda la Creación y de nuestra participación en ella. Nuestra vida tiene la oportunidad de ser un festín.

¿Y cuál es el festín? Sí, es la comida, y agradecemos al Chef Barrett por toda la

maravillosa comida que sale de nuestra cocina. Pero más que eso, el festín es el disfrute del espíritu creativo que nos da la vida para empezar. Es una fiesta de amor, si estamos preparados para ello. Estamos infundidos de amor todos los días, y de hecho cada momento. Al levantarse, está ahí para nosotros. El festín está presente. Tenemos que estar espiritualmente centrados y abiertos para recibir la vida que nos llega, y luego dejarla entrar y pasar para servir un festín al mundo. Tenemos un festín para dar. Pero tenemos que recibirlo de adentro para compartirlo.

¿Cómo es ofrecer el festín en nuestro mundo? Uranda lo nombró con este simple imperativo: *deja que el amor irradie sin preocupación por los resultados.* ¿Por qué dijo tal cosa? Obviamente, están los resultados de dejar que algo salga de nosotros. Pero él sabía que, como seres humanos, tenemos una tendencia a monitorear los resultados y reaccionar a nuestra percepción de cuáles son los resultados, y luego, en esa reacción, distraernos del acto mismo de dejar que el amor irradie.

En la escena mundial, vemos que las naciones reaccionan y expresan sus reacciones a las reacciones de otras naciones. Y existe la posibilidad muy clara de aniquilación mutua, todo porque el imperativo al que Uranda le dio voz no se está siguiendo. Eso lleva a una ignorancia increíble, y eso es realmente todo lo que es. La sabiduría simplemente nos pide que dejemos que el amor irradie sin preocupación por los resultados.

En un día brillante y soleado, parece una cosa bastante fácil de hacer. Y, sin embargo, el poder de esto es cuando estamos profundos en nuestro centro espiritual e inquebrantables en nuestros regalos que no importa lo que suceda, se conoce la directiva principal: *deja que el amor irradie, deja que fluya imparablemente*. A medida que hacemos eso, cada uno de nosotros, jóvenes y viejos, encontramos nuestro propio poder como ser humano. Encontramos nuestro propio poder como creador. Y no importa lo que suceda en nuestra vida, volvemos a nuestro centro más profundamente y a esa directiva principal, y sabemos que a través de esto el poder de la Creación viene a través de uno.

El poder de la Creación en mí es más grande que cualquier bloqueo o limitación que creo que tengo, y lo mismo es cierto para ti. Es más grande que cualquier herida que creo que tengo. Es más grande que cualquiera de las heridas en la cultura que me rodea. Es más grande que el caos que me rodea. El poder de la Creación está dentro de mí y dentro de todas las cosas. Utilizo los desafíos de mi vida para comprometerme cada vez más con mi propio centro. Me comprometo cada vez más a ser ese poder de expresión. Lo dejo entrar y lo dejo salir.

Ese poder originario forma la forma energética de la Creación, que es el torus. Y si no estás familiarizado con el torus, es simplemente una dona enérgica con un tremendo poder que sale del centro, circula alrededor de la forma y regresa a él.

Hoy me estoy comprometiendo a centrarme más profundamente. Me estoy comprometiendo a una mayor resolución y a una mayor concesión del poder inquebrantable de la Creación, el poder del Amor que quiere venir a través de mí al mundo. Los invito a pensar si tal compromiso podría ser adecuado para ustedes. Sé que es lo correcto para mí; Sé que hay algo más a lo que soy llamando.

Cualquiera que sea nuestra vida, está llena de todo tipo de cosas manifiestas, todo tipo de cosas que hacemos y decimos, todo tipo de proyectos. Creo que, en el corazón, en el centro, hay un patrón de energía, está el festín. Lo que se manifiesta y lo que hacemos tiene importancia porque es parte de la expresión de la energía de la Creación. Eso es lo que alimenta el festín.

Cuando la energía que fluye para nosotros como ser humano es correcta, buena, amorosa, poderosa e inquebrantable, las cosas que se manifiestan en la corriente de esa energía son hermosas, maravillosas y dan vida. Obtener la energía adecuada para nosotros como individuos y entre nosotros es todo, y todo lo bueno sale de eso, y todo lo malo surge de la falta de eso entre nosotros. No estamos destinados a vivir juntos una vida de energía caótica que sea reactiva entre nosotros. No prosperamos en ese tipo de entorno. Las naciones no prosperan, ni las comunidades, ni las familias, ni los amigos. Estamos destinados a vivir y prosperar en la corriente del poder inquebrantable e imparable del amor que viene a través de nosotros en una fuente que es el torus. Esa es el festín para

nosotros compartir y celebrar juntos en la vida. Y prosperamos al hacer eso.

Esa corriente de Creación puede crear todo tipo de cosas: cúpulas y música y servicios y jardines, organizaciones, muchas cosas diferentes. Pero es la energía misma el factor determinante de lo que se manifiesta. Y cómo fluye la energía depende de nuestra práctica consciente de centrarnos espiritualmente y nuestro compromiso consciente de permitir que esa energía fluya como un Ser Creador. Mientras lo haces por ti mismo y yo lo hago por mí mismo, estamos juntos en esa corriente.

Tenemos la oportunidad de disfrutar de ese flujo, pero al mismo tiempo estar quietos en el origen del flujo, constante, tranquilo y en paz. Y cuando nos vemos arrastrados al caos, tenemos la oportunidad de volver a invocar nuestro centro espiritual, volver al centro mismo de nuestro Ser, al eje central del torus, estar en nuestro poder y nuestra fuerza—que simplemente está en nuestra paz y nuestra quietud en el centro de la Creación. Hay poder en dar, sin avergonzarse y sin vergüenza en dar nuestro regalo de energía. ¿Qué tan poderoso necesitas ser? ¿Qué tan poderoso estás llamado a ser? ¿Alguno de nosotros tiene vergüenza sobre la profundidad de ese poder, qué tan grande es o qué tan grandes somos?

En el centro de la Creación también se recibe lo que regresa en el flujo de la Creación, otra gran oportunidad para la distracción y la reactividad. *No me gusta lo que hiciste. No me hiciste bien. No me gusta la sensación de lo que volví. No me gusta cómo*

lo dijiste. Y así en más. ¿Dónde está la persona que, en medio de lo que está regresando, puede quedarse quieto y recibir lo que viene y a pesar de que no le guste, sabe que está allí para ser recibido si regresa a ellos? Sea lo que sea, puede ser puesto sobre los fuegos de la Creación para ser consumido, para ascender en ese fuego, recibéndolo en un estado de gratitud. Gracias. Puede que no me haya gustado, pero gracias de todos modos, porque detrás de lo que no me gusta está el poder de la Creación que está volviendo y que amo. Y eso me encanta de ti. Me encanta eso de toda la Creación, y recibo.

Al amar el festín, nos negamos a detener el flujo de la Creación en cualquier punto del proceso y, por lo tanto, no cerramos ni destruimos el campo de energía. Una persona que vive en gratitud y en gracia permite que ese campo de energía fluya y permite que se vuelva poderoso. Se convierte en una persona poderosa en este mundo.

Yo y nosotros somos necesarios en el centro del torus. Este es el lugar de origen del poder creativo. Al mismo tiempo, es el lugar de recepción. Cuando estamos allí, el torus está trabajando en nuestro mundo. Diez mil personas que vienen por Arise necesitan que seamos eso. Cincuenta líderes evolutivos que están aquí con nosotros ahora necesitan que seamos eso, y estamos siendo eso para ellos. El mundo entero necesita que seamos eso.

¿Vale la pena? ¿Merece la pena deshierbar la cizaña, hacer la cama, responder esa llamada telefónica, levantarse por la mañana para lo

que trae el día? Yo digo que no solo vale la pena, estamos *llamados* a eso. El mundo te necesita y necesita que estemos completamente presentes en nuestra quietud, en nuestro poder, en nuestra capacidad de recibir.

El salmo 23 dice esto: *preparas una mesa delante de mí en presencia de mis enemigos*. En presencia del caos del mundo, y en presencia del caos de tu vida y la mía, hay un festín. El versículo no dice: "Sube al Himalaya, hay un festín allá arriba. Ve a la playa en México, hay un festín". No, dice que

hay un festín presente en las cosas que parecen adversas y presente en lo que se trata tu vida.

Disfruta el festín. Se el festín. Sirve el festín.

David Karchere

dkarchere@emnet.org

Servicio en el Domo de Sunrise Ranch

23 de junio de 2019



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light